



26 FRANCISCO y nuestra CASA COMÚN

Carta «*Laudato Si'*» —«*Loado seas*»—

46 EL EGOÍSMO del ser humano es un grave problema

Si nos convertimos en el centro de todo, y lo ponemos todo al servicio de nuestros propios intereses ignorando las necesidades de los demás, el progreso de la humanidad mediante el ejercicio de la solidaridad se convierte en un sueño que nunca podrá ser realidad.

Al examinar los resultados de las *Cumbres Mundiales* sobre el cambio climático observamos que el proceso de lograr acuerdos que respondan a las exigencias del bien común siempre tropieza con la dificultad de sacrificar los intereses de cada país. El egoísmo de los ciudadanos se refleja en los portavoces de los diversos países, y el bien común difícilmente se convierte en el objetivo que deben lograr.

Sin embargo, **el corazón humano es capaz de sobreponerse a los instintos egoístas y de abrirse a los demás; es decir, podemos salir de nosotros mismos para ir al encuentro del otro.** Este principio también debería ser aplicable cuando los representantes de los países más poderosos del mundo se reúnen para adoptar decisiones que beneficiarían a los más pobres, aunque comportaran un sacrificio para los ricos. «*La Carta de la Tierra (La Haya, 2000) nos pidió que dejáramos atrás una etapa de autodestrucción y comenzáramos de nuevo, pero nosotros todavía no hemos desarrollado la conciencia universal necesaria para lograrlo*» (LS 207).

En este contexto es lógico que nos preguntemos: ¿Qué resultados prácticos se van a lograr gracias a los acuerdos adoptados por los 195 países que participaron en la *Cumbre de París* celebrada en el año 2015? **Solo la preocupación desinteresada por los demás y el rechazo de toda forma de egoísmo nos permitirán la práctica de una solidaridad que llegue a todos, sobre todo a los más necesitados.** Solo seremos capaces de emprender un nuevo estilo de vida si logramos vencer nuestro individualismo. «*La preocupación desinteresada por los demás, y el rechazo de toda forma de egocentrismo y egoísmo, son esenciales si realmente queremos cuidar de*

nuestros hermanos y hermanas y del medio ambiente natural. [...] **Si logramos vencer el individualismo, seremos realmente capaces de desarrollar un estilo de vida diferente y provocar cambios significativos en la sociedad»** (LS 208).

47 El cambio de hábitos requiere un gran esfuerzo en la EDUCACIÓN

Algunos jóvenes muestran una conciencia ecológica admirable, pero son incapaces de frenar y dominar su afán de consumir. Este modo de comportarse muestra una incoherencia e incluso una inmadurez que no tienen fácil explicación.

La gravedad de la crisis ecológica, que es a la vez una crisis cultural, exige decisiones que comportan la adopción de nuevos hábitos por parte de todos, sin excepciones. Si esto es así, **nadie dudará que corresponde un papel especial a la educación**. «*Muchos saben que el progreso actual y la mera acumulación de objetos o placeres no bastan para dar sentido y gozo al corazón humano, pero no se sienten capaces de renunciar a lo que el mercado les ofrece*» (LS 209).

Muchos jóvenes muestran una sensibilidad ecológica y un espíritu generoso que a menudo no es fácil encontrar en los adultos, a los que les cuesta más cambiar el modo de comportarse. Es decir, nos encontramos ante lo que podemos llamar, con toda razón, un auténtico *desafío educativo*.

El cambio de hábitos requiere educación, y todos debemos poner el acento en una *educación medioambiental* que garantice que, a lo largo de la vida, todos los ciudadanos aprendamos a comprender y aceptar el profundo significado de la **ética ecológica**. «*La educación ambiental debería disponernos a dar ese salto hacia lo trascendente que da a la ética ecológica su profundo significado*» (LS 210).

La educación medioambiental no deberá consistir en la transmisión de conocimientos a los alumnos para que estos los aprendan y sepan de qué va la cosa. Se tratará de asegurar que todos adquieran y desarrollen las *competencias personales* que les garanticen la práctica de una **ciudadanía ecológica**; ello comportará la adopción de unos hábitos y la realización de unas prácticas que repercutan eficazmente en la protección del medio ambiente. «**Cuando lo hacemos por motivaciones profundas, el hecho de reutilizar algo en lugar de desecharlo rápidamente puede ser un acto de amor que es expresión de nuestra propia dignidad**» (LS 211).

«*La educación medioambiental se realiza en ámbitos muy diversos: la escuela, la familia, los medios de comunicación, la catequesis, etc. Una buena educación escolar en la infancia planta semillas que darán frutos a lo largo de toda la vida*» (LS 213).

- ¿Qué conocimientos has aprendido y qué hábitos has adquirido en el ámbito de la *ciudadanía ecológica* en tus años de escolarización?
- Analiza tus hábitos de consumo y busca alternativas de actuación a partir de criterios de *responsabilidad ambiental*.

edebé

Extracto del libro *Carta del PAPA FRANCISCO — ECOLOGÍA INTEGRAL*
Selección y desarrollo: FRANCESC RIU y MARGARIDA MOGAS.